

**Convocatoria de prensa del Portavoz del Grupo Municipal de Izquierda Unida del Ayuntamiento de Sevilla, Antonio Rodrigo Torrijos**

**Comparece acompañado de la Portavoz adjunta, Josefa Medrano y del Coordinador Local, José Manuel García, para anunciar un asunto de interés.**

**Edificio Laredo, 22 de noviembre de 2013**

Buenos días y muchas gracias por acudir a cubrir esta comparecencia de prensa. Como ven me acompaña la portavoz adjunta del grupo municipal, Josefa Medrano y el Coordinador Local de Izquierda Unida, José Manuel García.

Esta mañana les hemos convocado para anunciarles que he tomado la decisión de renunciar al acta de concejal y ayer mismo se lo comuniqué a los coordinadores local, provincial y andaluz, tras un proceso de reflexión que he venido madurando durante las últimas semanas.

En este sentido, he llegado a la conclusión de que voy a completar, como miembro del grupo municipal, el ejercicio 2013 en cuanto se refiere al debate de las ordenanzas fiscales y de los presupuestos para 2014, asuntos que están en su fase álgida y, por lo tanto, una vez resueltos estos puntos, será cuando formalizaré mi renuncia. Estos temas son esenciales para el interés general de la ciudad y desde luego para la gente a quienes representamos. Por eso, he entendido que lo más conveniente, por la experiencia de los años anteriores y por el lógico dominio de estas cuestiones complejas, que debo ser yo quien culmine este ciclo fiscal y presupuestario de 2013.

Como seguramente recordarán, en la campaña electoral de las municipales de 2011 ya anuncié que no volvería a ser candidato, tanto por razones estatutarias –cumplía el tercer y último mandato extraordinario que permiten las normas de mi organización-, como por mi convicción personal de dejar paso a la necesaria renovación en los cargos institucionales.

Por otra parte, como saben ustedes, mi fuerza política está experimentando un ascenso evidente en las tendencias al alza en cuanto

al respaldo ciudadano, tanto en los ámbitos federales, como andaluces o sevillanos, por el acierto de nuestras posiciones y por la coincidencia en la calle con las diferentes luchas sectoriales y generales.

Los temas judiciales que tengo pendientes, provenientes de las denuncias del Partido Popular, aún desde el más firme convencimiento de mi inocencia –certeza que comparte mi propia organización y que ha hecho pública recientemente-, no cabe la menor duda de que, dada la repercusión y el tratamiento que de los mismos se viene haciendo a través de ciertos sectores políticos y mediáticos, puede perjudicar, aún sin merecerlo ni estar justificado, a la imagen de mi fuerza política y, por tanto, puede debilitarla de cara a la importante función que tiene por delante, en el terreno de la movilización, en el espacio de la iniciativa política y en la lucha contra los recortes que lleva a cabo la derecha contra los trabajadores y las clases populares.

Y, como comprenderán, nada más lejos de mi intención el dar esta ventaja, por pequeña o por grande que pueda resultar, a quienes están atacando derechos y empobreciendo a millones de personas con sus políticas a favor de los poderosos y en contra del pueblo. La causa de los trabajadores siempre ha sido y será mi propia causa –en el ámbito sindical o en el ámbito político- y en estos momentos he entendido que la mejor manera de ayudar a esa causa es no proporcionar argumentos, aunque sean demagógicos o injustos, a los enemigos de esa causa, aprovechando esta excusa judicial, en la que reitero mi inocencia más absoluta.

Precisamente, en estos días hemos conocido, tras varios intentos y recursos previos, que la Audiencia Provincial ha decidido el archivo definitivo de la denuncia en la que se acusaba, a mí y a mi compañero, nada menos, de un delito de amenazas y contra la integridad moral de los trabajadores.

La secuencia es siempre la misma: Se interpone una denuncia sobre algo presuntamente escandaloso y cuando se ha conseguido la condena pública y mediática, la justicia, que tiene los tiempos, las garantías y el rigor del estado de derecho y que mantiene al inculpado en la presunción de inocencia, termina quitando la razón a los denunciantes. Pasó ya con

Pepa Medrano, pasó también con Lolo Silva y pasa ahora con Carlos Vázquez y conmigo. Aunque el daño político y personal sea ya irreparable, por cuanto pudieron contribuir a los objetivos perseguidos por la derecha política y mediática al desgaste público y personal de los denunciados. Esta denuncia contra Carlos Vázquez y contra mí es otra denuncia archivada.

Así pues, he decidido dar un paso al lado y, cuando concluyan los asuntos importantes que se están sustanciando en el debate municipal, formalizaré mi renuncia ante la dirección local de Izquierda Unida para que administre mi relevo en el tiempo y en la forma que estime más adecuada.

Han sido muchos años en la primera fila de la política local y hago de los mismos un balance positivo, tanto cuando ejercía la acción de gobierno como cuando lo hago desde la oposición, y así lo ha reconocido constantemente mi fuerza política, a la que tengo que agradecer la oportunidad, la responsabilidad y el respaldo que me otorgó en todo momento para representarla en el Ayuntamiento. Fue un honor que nunca agradeceré lo suficiente.

Pero tiempo habrá para hacer el balance de mi gestión. Hoy lo que corresponde es anunciarles lo que les venía a comunicar: Que dejaré paso a otra persona de mi organización para que ejerza la tarea institucional que venía realizando. Será pues la dirección local, con los mecanismos que regulan este tipo de cosas, quienes decidan sobre ello y estoy convencido de que van a acertar en esta elección y de que, a quien le corresponda continuar, lo hará con la mayor responsabilidad y dedicación.

Anticipándome a alguna de las preguntas que podrán formular al final de nuestra comparecencia, les puedo señalar que voy a continuar trabajando en las tareas orgánicas que las direcciones local, provincial y andaluza de Izquierda Unida me han encomendado en las áreas de elaboración colectiva y en otras tareas de dirección.

Como ven, dejaré el acta, pero no la política ni mis responsabilidades orgánicas en la que ha sido, y va a seguir siendo, la organización política

durante toda mi vida, el Partido Comunista y en su proyecto estratégico, Izquierda Unida.

Aunque aún me quedará alguna rueda de prensa que compartir con ustedes, quiero agradecerles, como profesionales de los medios de comunicación, la labor que han dedicado a esta fuerza política en general y a este portavoz municipal en particular. Les reconozco su función, ya sea desde la coincidencia o desde la discrepancia.

Y desde luego a nuestros militantes y a nuestros votantes, el agradecimiento infinito por el apoyo que siempre, siempre, y especialmente, cuando más feroces fueron los ataques a esta fuerza política y a este portavoz, mostraron hacia mi persona, sin cuyo respaldo constante y permanente, me hubiera resultado imposible continuar en mi tarea. Porque en ningún momento se dejaron llevar por lo que era el discurso dominante, porque conocían de primera mano mis actuaciones en la institución y porque han mantenido el calor y el cariño a lo que ha sido mi presencia pública, siempre presidida por la honestidad política y personal.

Muchas gracias por vuestra atención y dejo la palabra al Coordinador local, José Manuel García.